

Sin miedo... ¿hacia la paz?

**Diálogo con Ahmad Sobhani, Ex Embajador
de la República Islámica de Irán en Venezuela**

María Gabriela Mata Carnevali



*El mundo pequeño de nosotros ya
no tiene capacidad para otra guerra...*

*Todos queremos la paz,
debemos dialogar para alcanzarla.*



Ahmad Sobhani. Foto cortesía: Hernán Lucena.

Sin miedo... ¿hacia la paz?

Diálogo con Ahmad Sobhani, Ex Embajador de la República Islámica de Irán en Venezuela

María Gabriela Mata Carnevali

El Excelentísimo Señor Ahmad Sobhani, en una de sus últimas actividades como Embajador de la República Islámica de Irán en Venezuela, en donde sirvió por más de cinco años ayudando a estrechar los lazos entre ambas naciones a un nivel insospechado hace un tiempo atrás, se apersonó el 22 de junio de 2006 en la ciudad de Mérida para dictar, en el marco de la campaña mediática en contra del programa nuclear iraní, una charla ante numerosos estudiantes de la Universidad de Los Andes sobre este tema, y presentar lo que, en su opinión, es el camino de salida de la crisis: La propuesta del *Diálogo de Civilizaciones* del Ex Presidente Muhamad Jatami, en una reedición en español avalada por el Centro de Estudios de África y Asia “José Manuel Briceño Monzillo” de esta Universidad.

De baja estatura, pero con altos valores y una pasión por su trabajo de la que hablan sus ojos y sus manos y de la que dan fe sus obras, dejó sembrada entre nosotros esa otra visión que nos niegan los medios de comunicación, tan necesaria para formarnos nuestro propio juicio. En el nombre de Dios, el Clemente y Misericordioso, respondió todas las inquietudes que le fueron planteadas, algunas de las cuales transcribimos a continuación.

Considerando la “desinformación” (producto de la manipulación de la información) a la que estamos todos sometidos, ¿podría usted hacer un resumen de la crisis a la que ha dado lugar el proyecto nuclear iraní haciendo énfasis en la parte legal?

¿Cuál crisis? Nosotros no vemos ninguna crisis. Esto es un problema que lo han causado algunos países occidentales y, por lo tanto, es problema de ellos.

Cuando un país como el nuestro, miembro de la Agencia Internacional para la Energía Atómica y firmante del Protocolo del Tratado de No Proliferación Nuclear, se compromete a hacer un uso pacífico de la energía nuclear, la Agencia también se compromete a ayudarlo a acceder a la tecnología para desarrollarla.

Nosotros respetamos las normativas internacionales, ellos no. Haciendo uso de nuestro derecho, estamos desarrollando la tecnología para fabricar combustible nuclear con el objeto de aprovecharlo en la generación de energía, y algunos países poderosos no sólo no nos ayudan como deberían en el marco de los acuerdos firmados, sino que se oponen a que continuemos con nuestro programa. Esta postura nos parece injusta y no la aceptamos.

¿Cuáles, a su juicio, son las motivaciones que están detrás de la oposición de parte de las grandes potencias a que ustedes sigan adelante con su programa nuclear, considerando que a otros países como a India, Pakistán, Israel, y en cierta medida Corea del Norte, los han dejado tranquilos, independientemente del hecho de que ellos no han firmado o se han retirado del TNP?

Nosotros lo que queremos es desarrollar energía nuclear con fines pacíficos, y recibimos mucha presión. Esos países que usted nombró, algunos tienen bombas atómicas, y no reciben ninguna presión.

Obviamente la razón de esta contradicción es política. Los norteamericanos antes de la revolución hasta nos vendieron reactores nucleares. En el tiempo del *Sha* teníamos convenios en esta materia con Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra y Sudáfrica, pero después de la revolución bloquearon todo, incumpliendo con algunos contratos. Cuando ellos piensan que alguien está a su lado no hay ningún problema y no le hacen mucho caso, pero cuando piensan que desde el punto de vista de la ideología alguien puede que no esté de acuerdo con ellos, empiezan a ponerle toda suerte de obstáculos en el camino.

Israel cuenta con bombas atómicas y hasta la fecha no ha permitido que ni un solo inspector de la Agencia pise sus instalaciones, y nadie ha armado un alboroto por esto. El criterio de ellos es así: Quien está de su

lado tiene todos los derechos, quien no está de su lado, no tiene derecho ni de vivir.

¿Hasta dónde está dispuesto a llegar Irán para defender su derecho a desarrollar tecnología nuclear?

Hasta donde nos permitan los reglamentos internacionales.

Un portavoz del gobierno iraní dijo que si Occidente maneja el asunto nuclear como algo político y no técnico, el clima se radicalizaría ¿En qué consistiría esa radicalización?

Hay que tratar un asunto científico con un método científico. Si quieren llevar ese tema como un tema político, no pueden llegar a una conclusión.

Nosotros decimos que no aceptamos una doble moral. Si los reglamentos internacionales son los criterios, entonces llegaremos a un acuerdo. Sin los reglamentos internacionales como criterio, no podemos llegar a ningún acuerdo.

Cuando nos dicen que van a negociar, pero bajo la condición de que el resultado sea el que ellos esperan, eso entonces no es ninguna negociación ¿Para qué negociar?

¿Cuál sería el acuerdo ideal que se pudiera lograr?

El acuerdo que podemos aceptar es uno que respete nuestro derecho a desarrollar energía nuclear. A cambio, podemos dar cualquier tipo de garantía. Si nos dicen que vienen a negociar, a dialogar y el resultado de esas negociaciones no está claro, desde ahora no creemos ni en la negociación ni en sus resultados.

Hablando de garantías, algunos analistas están preocupados por las consecuencias ambientales que un plan como este pueda tener, las cuales van más allá de un posible desastre al estilo Chernobyl, planteando incluso un problema de salud pública por el incremento en la incidencia del cáncer que implica un mal manejo del uranio ¿Está la variable ambiental considerada en su plan de desarrollo nuclear?

Posiblemente esa actividad pueda representar algún problema ambiental, pero la energía fósil causa más daño al ambiente, y el problema que tienen ahora con nosotros los occidentales no son precisamente los aspectos ambientales de nuestro programa. Pero sí, sí está contemplada.

Hasta ahora nos hemos referido a la reacción occidental a su programa nuclear ¿Al interior de Irán no hay ningún tipo de crítica?

En Irán hay varios grupos. Aunque desde afuera no se vea así, hay oposición al gobierno en algunos aspectos. Pero todos los grupos, todos los partidos, y así lo refleja la prensa, están de acuerdo con la opinión del gobierno respecto a la energía nuclear. Si hay algún partido que no está de acuerdo con esto no se atreve a decirlo porque va a ser rechazado por la gente.

¿Esa gente no tiene miedo a que las potencias decidan atacar a Irán?

Quiero decirle que la preocupación que existe fuera del país es mucho más de lo que existe dentro, porque dentro no hay ninguna preocupación. Recientemente el señor Aram Aharonian, Director General de la cadena de televisión TELESUR, luego de una corta visita a mi país, escribió un artículo donde resalta que no vio ninguna preocupación en la gente. Están haciendo su vida normal.

¿Qué opinión le merece el criterio de que para conseguir o mantener la paz es preciso prepararse para la guerra?

La paz requiere estar preparado para la guerra... Cuando nosotros, en tiempos de la revolución, no teníamos un ejército, Sadam Hussein pensaba que se podía tomar Irán muy fácilmente. Es correcto, hay que estar listo para la guerra, pero esta competencia es una competencia muy peligrosa. Es mejor evitarla.

Nosotros por esa misma razón propusimos el Oriente Medio libre de armamentos nucleares. Por esa misma razón decimos que el mundo pequeño de nosotros ya no tiene capacidad para otra guerra. Todavía por muchos años el mundo tiene que pagar las consecuencias de la guerra de Irak. Esos pensamientos de la gente que se explota a sí misma matando a mucha gente es lo más peligroso que puede existir...

Necesitamos una unión verdadera para luchar contra la guerra y el terrorismo.

¿Cómo? ¿A través de la ONU?

Nosotros criticamos algunos métodos de la administración de las Naciones Unidas. Si la Organización de Naciones Unidas hubiera podido ejercer sus funciones nunca hubiera ocurrido la guerra de Irak. La ONU

no estaba de acuerdo con la guerra, pero Estados Unidos atacó. Necesitamos a una Organización de las Naciones Unidas verdadera en donde las decisiones no las tomen las grandes potencias.

Repito, el mundo necesita de una mayor unidad entre todos. En la Segunda Guerra Mundial los europeos sufrieron mucho daño, pero los norteamericanos estaban lejos y no recibieron ningún daño. Hoy la economía en Asia puede derrocar a los Estados Unidos, y una sola enfermedad puede destruir el mundo. El destino de todos nosotros está unido y el diálogo entre las civilizaciones es la mejor solución.

Muhammad Jatami y el Diálogo de Civilizaciones...

Sí. Esa idea que planteó el Ex Presidente Jatami, la planteó en contra de la idea del “Choque entre las Civilizaciones” y dio un ejemplo: Cuando en una casa hay cuatro hijos, los cuatro pueden tener opiniones diferentes, gustarle cuatro colores diferentes, cuatro platos diferentes... ¿Cómo no aceptar que el mundo cobije ideas diferentes?

A veces la confusión nace simplemente porque llamamos a las cosas por distintos nombres. Hay un cuento iraní que dice que una vez, cuatro personas de diferentes nacionalidades fueron a comprar uvas: un iraní, un persa, un árabe y un turco. Cada uno pidió la uva en su lengua, y nadie entendía nada, pero cuando se las trajeron, se dieron cuenta de que todos habían pedido la misma cosa. Todos queremos la paz, debemos dialogar para alcanzarla.

¿Cómo garantizar el uso pacífico de la energía nuclear por parte de quienes ya poseen esa tecnología y de quienes pueden llegar a desarrollarla en un futuro?

La Agencia de Energía Atómica ha definido algunos mecanismos para esto. Hay que respetar todos esos mecanismos sin hacer mala política y sin caer en la tentación de permitir o permitirse excepciones.

¿Cuál, en su opinión, sería el papel de las religiones en esta materia?

Nosotros, además del Presidente, tenemos un líder de la Revolución, quien es nuestro líder espiritual. Él nos ha prohibido utilizar la bomba atómica. Desde el punto de vista religioso, para nosotros eso está prohibido.

Sin embargo, en el mundo ha habido tantos muertos en el nombre de Dios...

Desde nuestro punto de vista, esos muertos ya no son por un Dios verdadero. Cuando alguien quiere convertirse al Islam tiene que expresar una frase que dice: No hay dioses, sino el único Dios. Esto significa que estos dioses por los que nos estamos matando no son el Dios verdadero. Hay un solo Dios que es el Dios de la paz y la justicia.